

CLAVES

OCTUBRE 2004

Salta - año XIII - N° 132 - Precio \$2.-



Calle Caseros esq. Buenos Aires. Principios del siglo XX.-

Balconeando

Una evocación del 17 de octubre de Raúl Scalabrini Ortiz. Su vigencia actual.

Santiago Rebolledo

100 años de presencia argentina en la Antártida

Reflexiones sobre la Antártida «el más incontaminado laboratorio científico en el mundo».

Gustavo Barbarán

Chile: nuevo canciller vieja política

Análisis de la designación del nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Chile.

Prof. Pedro Godoy P.

Defaults eran los de antes

Una comparación entre nuestro defaults y el de las grandes potencias.

Manuel Pecci

Estudio de las traducciones de la Divina Comedia en nuestro País.

Martín Plaza

Raúl Galán

Con motivo de la aparición de sus «Obras Completas» una selección de sus poesías a cargo de Teresa Leonardi y el prólogo que encabeza dicha publicación de Jacobo Regen

Un soneto de Juan Carlos Dávalos

Un poema inédito de nuestro poeta no incluido en ninguna edición de sus obras.

Carlos María Romero Sosa

El presidente Chávez y las carabelas de Colón

Una reforma de la enseñanza en Venezuela que se compadece con su historia

Alicia Ramos

Ayudamemoria para presumir con Borges

Francisco Zamora

La pesca última

Un cuento inédito de Carlos Aparicio de su libro a publicarse «Días de Viento».

Xul Solar, pintor del misterio

Una biografía exhaustiva de Alvaro Abós.

Balconeando...

Por Santiago Rebolero

Estimado lector. Quería evocar para Ud. el 17 de octubre de 1945. He preferido, sin embargo, silenciar mi voz para que pudieran escuchar la de uno de nuestros mayores maestros sobre el tema, Raúl Scalabrini Ortiz. Estas son sus palabras: "El sol caía a plomo sobre la Plaza de Mayo cuando las columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente desde sus fábricas y talleres."

"Un pujante palpitante sacudía la entraña de la ciudad. Un hábito áspero crecía en densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban el peón de tambo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el sustrato de nuestra idiosincrasia y nuestras posibilidades colectivas, allí presentes, en su primordialidad, sin reatos y sin disimulos."

"Era el nadie y el sin nada, en una multiplicidad casi infinita de gamas y matices humanos, aglutinados por el mismo estremecimiento y el mismo impulso, sostenidos por una misma verdad que una sola palabra traducía: Perón. Lo que yo había soñado e intuido durante muchos años estaba allí presente, corpóreo, tenso, multifacetado pero único en el espíritu conjunto. Eran los hombres que están solos y esperan, que iniciaban su tarea de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente, como nunca creí verlo."

"La sustancia del pueblo argentino, su quintaesencia de rudimentarismo estaba allí presente, afirmando su derecho a implantar para sí mismo, la visión del mundo que le dicta su espíritu, desnudo de tradiciones, de orgullo sanguíneo, de vanidades sociales, familiares o intelectuales."

Hasta aquí Scalabrini, desentrañando el significado más profundo del 17 de octubre, que no es una efeméride sino un llamado, que no es un recuerdo, sino una convocatoria, que es tanto nuestro pasado inmediato, como también nuestro inmediato futuro. El 17 de octubre no es el festejo de aquellos que se llaman o son peronistas. No es la bandera de una parcialidad. Es la bandera de todos los argentinos que creen en la patria, y que una Nación difiere de una factoría. Para nosotros, la Argentina es nuestro hogar.

El 17 de octubre es una exhortación a construirlo y defenderlo.

No se ama lo que se conoce,
no se defiende lo que no se ama.

100 AÑOS DE PRESENCIA ARGENTINA EN LA ANTARTIDA



Por Gustavo Barbarán

Los días 8 y 9 de octubre pasado se realizó en la ciudad de Ushuaia un importante Simposio Científico-Jurídico que sus convocantes titularon «A cien años de la presencia permanente e ininterrumpida de la Argentina en la Antártida», organizado por la Asociación Argentina de Derecho Internacional y la Legislatura de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Con el marco de la imponente belleza de la mas austral de las ciudades argentinas, el encuentro fue realmente intenso y, como suele suceder, no tuvo una repercusión nacional comparable con las expectativas que había generado en la joven provincia, pese a que el lema lo ameritaba largamente.

Se trabajó en ocho paneles, que tocaron los siguientes temas: «De la Antártida heroica al Tratado Antártico» Presencia humana en la Antártida: ayer y hoy, «El tratado Antártico y sus Sistema. La Antártida Argentina», «Condición jurídico-territorial de la Antártida. La problemática jurisdiccional de la Antártida», «Investigación científica antártica», «Conservación de los recursos vivos marinos antárticos», «Protección del medio ambiente antártico», «Ushuaia, Puerta de acceso a la Antártida» y «Perspectivas futuras. Reflexiones finales». Participaron como panelistas diplomáticos, como los embajadores retirados Juan Carlos Beltraminio y Roberto Guyer, quienes fueron en su momento negociadores del Tratado Antártico, abogados, licenciados en relaciones interna-

ciones, investigadores del CONICET, especialistas en cuestiones ambientales, legisladores y magistrados fueguinos. En nuestro caso, participamos en el tercer panel abordando precisamente la complicada cuestión jurídico-territorial.

Pero fue el séptimo panel el más revelador, en el cual intervinieron personas radicadas en la Ushuaia y un experto de la Dirección Nacional de la Antártida. Así pudimos advertir cabalmente lo que representa para esta provincia la cuestión antártica. En efecto, no es exagerado considerar que su destino y futuro se hallan asociados en gran medida a toda la actividad en el continente blanco y, por suerte, los fueguinos están concientes de ello y trabajan en esa dirección con la carga histórica adicional de recordarle al resto del país que aquellos territorios tan lejanos forman parte de nuestro patrimonio nacional. Para un país de enormes espacios vacíos y una población peligrosamente baja para su dimensión, la cuestión antártica parece una utopía. Pero nuestros hermanos del extremo sur tienen arraigada su conciencia espacial considerándose la provincia más extensa además de ser el centro de la Argentina, equidistante entre La Quiaca y el Polo Sur. Por lo demás, se trata también de un imperativo constitucional según lo referen los artículos 1 y 2 de la Constitución Provincial, que a su vez se corresponden con los artículos 13 y 75 inc. 15 de la Constitución Nacional. Cabe



señalar que la Argentina ha mantenido al respecto una política nacional muy activa, lo que se reflejó en la designación de Buenos Aires como sede de la Secretaría permanente del Tratado, a partir de mayo del presente año. Se puede hablar muchísimo sobre la complejidad del Sistema Antártico, que nació como otra etapa del enfrentamiento estratégico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en la fase más dura de la guerra fría. El Tratado fue suscrito en Washington, el 1º de diciembre de 1959, entre doce estados (Argentina, Australia, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, Unión Soviética y Unión Sudafricana), entrando en vigencia a partir de 1961. Esos países tienen el estatus de signatarios originales y a la vez parte consultiva, lo que los habilita a participar en las reuniones periódicas en las que, con el correr del tiempo, se fueron tomando decisiones que estructurarán y completarán el sistema. En la actualidad son más de 40 los estados adheridos, algunos de los cuales son también parte consultiva.

La Antártida no sólo es el más contaminado laboratorio científico del mundo sino también un sistema jurídico sui generis que hasta la fecha ha funcionado razonablemente bien. Desde siempre hubo una fuerte presión para lograr su internacionalización y tras ello la declaración de Patrimonio Común de la Humanidad, lo cual obedece a los enormes recursos renovables y no renovables que encierran el suelo y las aguas adyacentes. Sin embargo, pese a los avances técnicos, su fragilidad ecológica impide iniciar políticas extractivas masivas.

Argentina posee un sector que se superpone con el chileno y con los reclamos británicos, sosteniendo derechos con títulos perfectos derivados de la herencia española, el principio del *uti possidetis iuris*, la ocupación efectiva y la continuidad y contigüidad geográficas. Aparte de los tres mencionados, también sostienen reclamos con fundamentos variados Australia, Francia, Nueva Zelanda y Noruega. De los restantes signatarios originales, Estados Unidos y Rusia (en un principio partidarios de la internacionalización, junto a Nueva Zelanda y el Reino Unido) no reconocen derechos pero hacen reserva de los que les pudieran corresponder. La República Sudafricana no hace ni admite reclamaciones. Japón renuncia a efectuar reclamos y Bélgica carece de la posición definida. Todo ha quedado cautelado en el art. IV del Tratado, que congela las cuestiones de soberanía a la par que establece que no pueden haber otros reclamos ni aumentarse los esgrimidos con las actividades que allí realiza cada estado.

Existe en nuestro país una concepción de la política internacional actual sostenida por académicos y algún sector político, que considera que el mundo será lo que los EE.UU. decidan y, por tanto, propician el alineamiento automático con el Casa Blanca. No obstante, la situación de Irak hoy revela que nuestro pobre planeta necesita aún del multilateralismo. Esta segunda concepción es más propicia para sostener nuestros derechos antárticos: todavía vivimos un mundo de estados y por ende territorio y recursos naturales siguen siendo fuentes primordiales del poder nacional.

CHILE: NUEVO CANCELLER VIEJA POLITICA

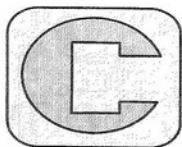
«El Mercurio» -prestigioso rotativo- lo aplaude. No podía ser de otro modo porque es un colaborador frecuente y pertenece a «la gente linda», es decir, a nuestros pitucos, pijes, palogrueros, es decir, a las elegantes familias de la clase alta. De inmediato se recordaron sus antepasados. El apellido paterno lo ostenta un diplomático -Joaquín Walker Martínez- que opera en la Guerra del Pacífico y luego es encarnizado adversario del Presidente Balmaceda. El apellido materno corresponde a José J. Prieto. Este mandatario, en contubernio con Portales, impulsa otra reyerta fratricida la Guerra contra la Confederación Peru-Boliviana. Son abolengos antisuramericanos. El flamante Canciller ha publicado notas de prensa contra Perón Kitchner, contra Argentina y su presunta vocación corporativista y militarista... No me sorprende. Esta gente adoctrina, a nuestra población, en la peruanofobia, la bolivianofobia y la argentinofobia. Son docentes eficaces, pues ocupan posiciones claves en los medios, la política y la academia. Además disponen del carisma típico de quienes, secularmente, mandan. Desde la izquierda no existe, en un siglo, acciones destinadas a desenmascararlos proponiendo visiones alternativas. El ABC impulsado por la Casa Rosada en 1953... encuentra oposición de unos y otros.

El nuevo canciller integra la plana mayor del PDC. Esta tienda mesocrática dispone de jefatura oligárquica. Eso no es extraño. Incluso el PS, el PPD y en su momento la IC, el MAPU y el NIR tuvieron cuadros directivos provenientes de ese estrato. Ocurre que, por factores de prestigio, están en los diversos grupos y los mismos «patipelados» y «mediopelos» les facilitan la opción de ocupar jefaturas y con satisfacción se inclinan ante los tataranietos de los encomenderos. La «facha» caucásica y los apellidos vinosos abren puertas en nuestra premoderna república. Es la dicotomía Infante-Machuca. La Cancillería está monopolizada por los Infante.

El canciller Ignacio Walter Prieto es un exalumno de esta escuela aislacionista y proimperialista. La actualiza, en los 50, Alejandro Magner.

Es un hijo de euromigrantes y no olgarka que, en el sobaco de la Falange Nacional, publica «Nuestros vecinos justicialistas» y «Nuestros vecinos argentinos». La meta: hundir el ABC y denunciar a Perón como un Hitler en el Cono Sur. Tras suyo está la CIA, la clase alta de aquí y de allá y el Comité Antiperonista que opera en Montevideo. Ese es uno de los maestros del RREE de Chile. No se extrañen pues la «Machuca» Alvear -exitosa siática- empuja el TLC con EEUU en reemplazo del MERCOSUR.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos
CEDEC
Santiago de Chile.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

DEFAULTS ERAN LOS DE ANTES

Manuel Pecci



Parece que al menguar la turbulencia, estamos moviéndonos hacia la puerta de salida del "default" (¡qué espantoso e incomprensible anglicismo! prometo no emplearlo más), sin concretarse la hecatombe presagiada. Por suerte, al igual que los pronósticos meteorológicos, los vaticinios del pensamiento único quedaron en agua de borrajas. Ámbito Financiero anunciaba como efecto de la moratoria "devastadoras consecuencias" (sic): falta de medicamentos, desabastecimiento de insumos esenciales, sentencias generalizadas en los tribunales del exterior que embargarían todas las cuentas, activos y propiedades, del Estado y de los particulares, turistas o fugitivos, a excepción de las cuentas numeradas en los bancos suizos, por supuesto. La Universidad del CEMA, por voz de su "top ten" Carlos Alberto Rodríguez prevenía que para evitar esas justas penalizaciones, Argentina "debía mejorar su oferta hasta que ésta alcance niveles de seriedad compatibles con un futuro reingreso del país al sistema financiero internacional". Y, cuando no, el inefable columnista Dr. Grondona, hasta hace unos pocos días, insistía en reclamar la "voluntad heroica de pagar toda la deuda (es decir, no aceptar quita alguna) para ganar la confianza de los acreedores", con el hambre y la sed de los argentinos, que de Avellaneda ya ofrecían en prenda. Por supuesto que nunca fue el hambre y la sed de los Grondona, que siempre comieron y bebieron de todo y de todos. ¡Qué personajes!

Es que la inquietud es natural y hasta comprensible: ya no los admiten en los salones distinguidos de Europa por su inelegante complicidad con los asesinos del Proceso. Lo único que faltaba ahora es que además los menos-

precien por dejar en la estacada a los fondos de inversión que ingenuamente, de buena fe y con la convicción de beneficiar al país, compraron por centavos bonos argentinos. Cómo serán deipayos que Ámbito Financiero, su mentor, les impartía el siguiente libretto (textual): "Como vimos en la primera parte, este tipo de acreedores han sido definidos en alguna oportunidad por el Fondo Monetario Internacional como "rogue creditors" (acreedores canallas) y como "vulture funds" (fondos buitres) por el Tesoro de los Estados Unidos. Nosotros los denominaremos a los fines de este artículo como inversores activistas". Nada de buitres o canallas como despreciadamente se los llama en todo el mundo. Para nosotros son "inversores activistas". Debemos comenzar por respetarlos para recuperar la confianza que nos dispensaron.

Pero exageraban. Al fin de cuentas la nuestra no fue la cesación de pagos más grande de la historia, cómo decían para avergonzarnos: al finalizar la segunda guerra mundial, recordaba hace poco un pendolista en La Nación, EE. UU. impuso en los "acuerdos" de Bretton Woods al dólar como única divisa para los pagos internacionales, garantizando su estabilidad mediante la

convertibilidad con el oro a una paridad de 35 dólares la onza. Debido a alegres, incansables e irresponsables emisiones efectuadas, el dólar se fue erosionando en su valor de cambio y simultáneamente, se dilapidaron las reservas de oro, debido seguramente a que Anne Krueger era aún muy jovencita para sermonear al Departamento del Tesoro. Por fin, en 1971, durante la administración Nixon, que no se animó a ofrecer el hambre y la sed de los norteamericanos, el sistema Bretton Woods quebró por imposibilidad de los Estados Unidos de entregar oro a los bancos centrales de los países signatarios para rescatar los dólares existentes en ellos, a la paridad libremente convenida, que al valor de cotización actual del metal, equivaldrían a 704 mil millones de dólares. Solo quedaron como reliquias de Bretton, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que, cual burocracias al estilo sudaca, cambiaron sus roles para pervivir a la debacle, y aún continúan molestando y cobrando sueldos. Y quedó también, por supuesto, la bronca de Francia y Gran Bretaña

Tampoco la cuestión presenta rasgos de originalidad. La historia nos remite a siglos antes de Cristo en los que la cesación de pagos se manifestaba por la

modalidad de rebajar el contenido metálico de la moneda en lugar de la declaración oficial de bancarrota. Por ejemplo, en las guerras púnicas, Roma redujo el contenido metálico de su moneda veinte veces, sin que la tradición registre la presencia de algún antecesor de Nito Artaza para soliviantar a los acreedores disminuidos. En la Edad Media, el rey Eduardo III de Inglaterra declaró la cesación de pagos relacionada con las obligaciones contraídas por su antecesor Eduardo I con los banqueros italianos. Y un siglo después Eduardo IV resolvió no pagar al banco de los Medicis, en Florencia. No gratuitamente los financistas italianos consideraban a Inglaterra como un país salvaje, de los confines del mundo, de guerras tribales y cortesanos corruptos, con altísimo "riesgo país", que no merecían la confianza de los acreedores. Siempre las mismas cosas.

En el siglo XIX la mayoría de los estados europeos cayeron en cesación de pagos (España tres veces, Austria tres, Portugal tres, Rusia una y Holanda una). Y si de los Estados Unidos se trata, Arkansas y Florida entraron en bancarrota tres veces en ese siglo y el propio gobierno de los Estados Unidos, como potencia de ocupación, repudió las deudas contraídas por Cuba bajo el dominio español. Con lo que homologaron otra travesura que a otros nos es vedada: la discriminación entre la deuda buena o legítima y la deuda ilegítima u odiosa.

Tema en el que, por ejemplo, San Martín tenía formado criterio: había deuda que se debía "honrar" (asombra el travestimiento amistoso, no inocente, que se le da al verbo. Ahora se honran las deudas aunque se deshonre a las per-

Ger vasi
comida
Arte Bar

-Humita Asada en Chala
-Estofado de Llama
-Colchón de Hojaldre con
Frutas de Estación Saltadas.
Crema Tibia
de Naranjas, Helado.
-\$15
-El 10% de descuento en
cualquier producto
de M. Chandon.

BODEGAS
CHANDON

Bolton 892 - Stho - Tel. 432-1824 - Móvil 155-09-6682

sonas) y otra no. Y me refiero a un General Dn. José de San Martín, argentino él, que al desempeñarse como Protector de la Libertad del Perú, dictó en 1821 un Estatuto Provisional que diseñaba la estructura del poder y limitaba sus propias facultades hasta tanto se declarase la independencia y se sancionase una Constitución. Allí, en ese Estatuto, en la primera cláusula adicional, se prescribe que "Animado el Gobierno de un sentimiento de justicia y equidad, reconoce todas las deudas del gobierno español que no hayan sido contraídas para mantener la esclavitud del Perú y hostilizar a los demás pueblos independientes de América". Había deuda pública que debía reconocerse, y otra para repudiar. Los mismos EE. UU., en su enmienda XIV de 1868 recogen el principio, discriminando las obligaciones que deben considerarse "legales, nulas y sin ningún valor".

Es el derecho que nos desconocen Ámbito Financiero, el Cema, Broda y otros que, en realidad, pertenecen y son leales al bando de los acreedores. No se nos dio a los argentinos esa posibilidad. Otros se endeudaron por nosotros, pero se nos invistió a todos, indiscriminadamente, de la calidad y entidad de deudores oncológicos. A quienes contrajeron y aprovecharon la deuda y a quienes la padecemos como "deuda no culpable", en términos de Mario Casalla en su imprescindible artículo de CLAVES del mes de julio.

Deuda que, por lo demás, fue contraída en connivencia con la usura internacional oportunista e inescrupulosa, como lo demuestra el riguroso examen de los economistas de signo nacional que advierten cómo los cuatro grandes períodos de crecimiento fuerte y sistemático del endeudamiento (1862-1873, 1880-1890, 1976-1981 y 1990-2000) coinciden con fases recesivas o depresivas de los ciclos económicos mundiales, especialmente en las regiones más desarrolladas. Ello produjo una disminución de la tasa de ganancia promedio y de la inversión productiva en los países centrales, lo que condujo a la búsqueda de alternativas para colocar los fondos líquidos excedentes en regiones no tradicionales, asumiendo el riesgo con la previsión de elevadas tasas de rentabilidad implícita y rápido retorno, forzando el endeudamiento en complicidad con sectores vernáculos.

Menos mal que el status marginal de falencia no duró tanto. Al fin y al

cabo, corrigieron a Grondona los que saben, es falso que Avellaneda y Pellegrini no entraron en cesación de pagos. El hambre y la sed de los argentinos no conmovió ni resultó suficiente para preservar la confianza de los acreedores, y el país cesó técnicamente en sus pagos en 1890, persistiendo ese estado por dieciséis años, hasta que en 1906 terminó con la renegociación de la deuda. Ahora parece que falta algo menos.

No hay duda que debemos retomar el espíritu sanmartiniano del Estatuto del Perú. Existen irrefutables razones éticas, jurídicas y económicas para el debate en la sociedad de la cuestión de la deuda externa, a fin de examinar su legitimidad. No usemos el manual del almacenero para ir de compras, como decía Jauretche.

En el año 2000 el Juez Federal Jorge Ballesteros, en la acción penal promovida en 1982 contra Martínez de Hoz por Alejandro Olmos—un patriota no suficientemente recordado—, verificó las graves anomalías del proceso de endeudamiento, expresando en los últimos párrafos del fallo estas conclusiones: "Es por estas razones que remitiré copia de la presente resolución al Honorable Congreso de la Nación para que, a través de las comisiones respectivas, adopte las medidas que estime conducentes para la mejor solución en la negociación de la deuda externa de Nación que, reitero, ha resultado groseramente incrementada a partir del año 1976 mediante la instrumentación de una política-económica vulgar y agravante que puso de rodillas al país a través de los diversos métodos utilizados, que ya fueran explicados a lo largo de esta resolución, y que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados-nacionales y extranjeros—en desmedro de sociedades y empresas del estado que, a través de una política dirigida, se fueron empujando día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas. En efecto, debe recordarse que el país fue puesto desde el año 1976 bajo la voluntad de acreedores externos y en aquellas negociaciones participaron activamente funcionarios del Fondo Monetario Internacional, con lo cual aparecería de buen grado una nueva asistencia que mejorara sustancialmente la actual posición económica que luce el país, dando así razón a su controvertida existencia".

El Congreso archivó las actuaciones. Eso sí, luego constituyó una comisión de homenaje a Alejandro Olmos.

El presidente Chávez y las carabelas de Colón

Por Alicia Ramos

En la televisión por cable en nuestra ciudad puede sintonizarse el canal estatal de Venezuela y algunos pacientes televidentes acostumbran a mirar y escuchar—los domingos el programa «Ao Presidente», protagonizado por el mismísimo Presidente Chávez y los ciudadanos, organizaciones, visitantes, etc. que a él concurren.

Tengo entendido que dura horas, basta cinco o seis, durante las cuales uno y otros ponen sobre el tapete asuntos de su interés. Digo tengo entendido porque mi escasa interacción con ese medio masivo me impediría, por falta de hábito nada más, permanecer tanto tiempo frente al aparato. Pero para gente que también sufre de tal impaciencia, queda una alternativa. Escuchar algunos tramos en la repetición que por la noche transmite la radio nacional de ese país.

En eso estaba el domingo 12 de setiembre acompañándome en otros quehaceres, cuando escuché que Chávez compartía un diálogo que había tenido con su hija de unos 6 o 7 años al parecer, a raíz de que observaban un barco. La niña evocó a Cristóbal Colón y ante la pregunta del padre recordaba perfectamente que sus carabelas eran la Santa María, la Pinta y la Niña. Pero nada sabía de lo que había significado la conquista española. Chávez le mencionó el arribo de otras naves al mando de un prócer de allá, Miranda, y entonces la niña dijo: «entonces Colón es malo y Miranda es bueno? El padre respondió que no se trataba de la maldad de la persona sino del daño que nos había causado esa empresa.

Razonamiento de Chávez: esta niña aprende lo mismo que me enseñaron a mí: los niños merecen simplemente saber la verdad; hay que cambiar «currículos, textos escolares»; y le pidió a un tal Belisario si mal no recuerdo (seguramente el ministro del área) que atendiera el problema.

Es la primera vez que tengo oportunidad de escuchar a un presidente dar un fundamento tan sencillo como contundente para transformar la educación, porque decir verdades no sólo implica cambiar contenidos; requerirá seguramente modificar actitudes en los seres humanos y escribir nuevos textos. Con el valor agregado de haber expresado la voluntad política para hacerlo posible. Mi emoción podrá comprenderse repasando las reformas educativas y sus resultados en nuestra patria. O comparando intenciones y resultados. Sin mencionar como prueba adicional, preguntarle a nuestros hijos o nietos—que cursen la primaria o EGB 1 y 2 según prefieran—que opinión les merece Cristóbal Colón.

Das semanas después, el domingo 26, la agencia oficial Venpres informa que Chávez anunció en el programa dominical el retorno a la estructura anterior, es decir, la eliminación de los grados 7º, 8º y 9º, o sea el tercer ciclo de la EGB, por constituir una reforma carente de solidez. Y el lanzamiento de los Liceos Bolivarianos, es decir el bachillerato—seguramente remozado de los cinco años. El proyecto del Ministerio de Educación de aquellos lugares comenzó a implementarse en uno de los municipios de Venezuela. Esto permite comprender que el pedido del Presidente a su ministro sobre el asunto de Colón, se refería a no olvidar el punto en la reforma a punto de comenzar a implementarse, según parece y tal vez en carácter de prueba, en una localidad.

Ah! Tal vez sea coherente mencionar que Venezuela ha creado hace unos meses el Ministerio de Cultura, que por lo poco que sabemos—dada la escasa difusión de noticias como esta—se propone democratizar, descentralizar y universalizar la cultura, respeto mediante de las 35 etnias con pautas culturales propias. La ofensiva contempla la impresión de 25 millones de libros, la ubicación en todo el país de 20 mil obras gráficas y la movilización de 20 mil activistas de la cultura cada uno de los cuales atenderá a 250 familias y contribuirá a la formación de redes.

Interesante asociación: una educación sistemática—formadora de ciudadanos—transmisora de una historia «verdadera» en el sentido de narrada desde la nación, no desde afuera; y una democratización de la cultura que incluye el libro, el leer, que amplía el horizonte personal de interpretación y achica la dependencia de interpretaciones ajenas.

Si es esta una reflexión irrelevante porque existen programas similares en marcha en nuestro país, me disculpo de antemano por tanta ignorancia. Por el momento, creo que este desafío que han planteado los venezolanos merece nuestra atención. Más allá de la opinión que se tenga sobre el Presidente Chávez.

UN SONETO DE JUAN CARLOS DÁVALOS

Por Carlos María Romero Sosa

Será difícil en el futuro para el estudioso, hallar páginas inéditas de autores consagrados. Sucede que hoy, incluso más que a pedido, suele escribirse en cumplimiento de cláusulas contractuales pactadas con entregas de material en fechas fijas. Por supuesto que en la historia de la literatura y el arte en general, no resultan novedosas ni demandas ni ofertas dinerarias de creaciones del espíritu; si ha de serlo, y a cada requerimiento formulado a los escritores a destajo por los negocios editoriales, el hecho de sostener sobre los hombros de la profesionalidad, sin que caiga vencida por la fuerza gravitatoria de lo mercantil prosaico, la necesaria cuota de espontaneidad, esa palanca de la imaginación.

Es innegable que décadas atrás el prestigio se cotizaba menos en el plano económico que en el de la respetabilidad social. El reconocimiento público otorgaba un aura aristocrática aunque no llenara bolsillos. Más aún, como escribió Alberto Gerchunoff en texto que recuperó Bernardo Ezequiel Korembit en un reciente libro sobre aquel:

"La literatura no es una faena productiva entre nosotros y obliga al que está destinado por su vocación a las actividades desinteresadas, a vivir del trabajo penoso". Hasta ayer nomás, los mercados se reservaban para los mercaderes que los fatigaron desde antiguo; y en todo caso constituía una cuestión de suerte "pegar" con un libro vendible, una rima popularizada o una columna en un diario frecuentada por lectores.

El salteño Juan Carlos Dávalos (1887-1959), por ejemplo, gozó tanto de prestigio entre los pares en las letras cuanto de pública respetabilidad en el medio local, donde todos tenían moles y los suyos eran «Tatita San Carlos» y «Don San Carlos, santo de la poesía lugareña». Ya desde la juventud conoció el calor de esos sentimientos dispensados a su enjundia literaria, como que según propio testimonio sus «aficiones no nacieron en cenáculo alguno de la Capital Federal ni de mi provincia. Comencé a escribir en Salta a los catorce años». Anótese que

no fue ajena al encauzamiento de esa precocidad la figura de José Arturo León Dávalos (1851-1900), el progenitor jurista, romanista, político, magistrado, legislador nacional y escritor.

Por cierto que ningún compromiso distrajo a Juan Carlos del juego del repentinismo lírico de estirpe juglaresca, trovadoresca y de ingenio payadoresco por buscar un antecedente más nativo. Ninguna solemnidad circundante le impidió dejar en los abanicos de las damas, en los álbumes familiares y en los bolsillos de amigos, parientes y discípulos, testimonios poéticos volanderos. Era como si en tales ocasiones improvisara versos en tren de hacerle travesuras o «rabonas» al oficio intelectual, ejercido por atajos bohemos aunque con periódica laboriosidad de jornalero «pane lucrando». Era como si se entregara entonces al ocio creador, dando fe con el antiguo romance castellano de que «en el descanso es el pelear», para el caso con la desafiante hoja de papel en blanca. Y era también una intencionada

voluntad de poner entre parentesis aspectos de su personalidad: así la del publicista requerido en su hora por los más importantes medios de gráficos nacionales como La Nación y La Prensa. La del autor prologado por Carlos Ibarguren y Manuel Gálvez. La del comediógrafo -de tono político en «Aguila renga», dramático-histórico en «Don Juan de Viniegra» o epopéyico en «La tierra en armas» sobre la gesta de Güemes y sus gauchos-. Y asimismo, la del epistológrafo consecuente que remitiera una carta a Miguel de Unamuno -en 1913- donde intula, como un zahorí, cierta idiosincrasia común entre la ciudad argentina tendida al pie del San Bernardo y el ambiente salmantino tan pueblinamente universitario como el de los «Diálogos latinos» de Vives. La del atento lexicógrafo, después miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras o la del observador de la naturaleza a quien, mejorando a Terencio, no le era indiferente no sólo nada humano, como lo revelan los «Ensayos biológicos»

de su pluma sobre plantas y bichos de Salta.

Una de aquellas rimas, de ocasión inédita, corresponde a un soneto-dedicatoria, «Enviándole un libro a la señora Delia Giménez Zapola», obrante en el archivo de un sobrino del narrador de «El viento blanco», Carlos Gregorio Romero Sosa, mi padre fallecido en diciembre de 2001.

Fecha en Salta el 2 de julio de 1918, un original le fue obsequiado por Dávalos en 1945 de acuerdo con lo anotado por el recopilador debajo del texto que, con uniforme y legible caligrafía de estilo inglés expresa en modernistas versos alejandrinos:

*¡Oh, libro mío abierto por delicadas
/manos,
pueda, lejos de Salta, tu prosa
/paladina,
evocar las siluetas de los montes
/lejanos
que dejan para siempre su encanto en
/la retina.*

*Puedan los claros ojos de tu dueña, al
/leerte,
gozar tus alegrías, con tus penas
/llorar;
sonreír de tus fábulas de pavor y de
/muerte
y luego... tus torpezas y errores
/perdonar.*

*Dormirás muchos años en una
/biblioteca
junto con otros libros, y tu covacha
/hueva
te ofrecerá una nirvana de indefinida
/paz.*

*Pero un día, al conjuro del recuerdo
/distante,
la misma mano amiga despertará un
/instante
de tus páginas viejas el pasado fugaz.
Sin desmentir su carácter circunstancial, a
la derecha de la hoja puede leerse igualmente
manuscrito: Para la Provincia. Se
trataba del periódico vespertino -con el*



Orán - Salta

Para conocer el país interior desde su propia voz
SALE CADA CUATRO MESES

CT Cuadernos del Trópico

Letras, Artes, Memoria

tiempo decano de la prensa salteña - que de acuerdo con los datos aportados por Miguel Solá en la obra *La imprenta en Salta* dirigió Ángel Galareta, administró Arturo Lindo - y tuvo su primera sede en la calle España 876 de la hispánica ciudad norteña. Lo había fundado en 1906 el periodista y docente del Colegio Nacional de la Provincia - que creó Mitre en 1864 - Daniel Policarpo Romero Juárez Babiano como continuador del diario *La idea* que dirigía. Dejó de aparecer en 1946. (Conf. *Un educador, periodista y benefactor salteño*, por C.G. Romero Sosa y H. R. Villar Saravia en *Boletín del Instituto San Felipe y Santiago*, N° 44, Salta, 2000). Empero no existe constancia alguna de publicación, en ese medio ni en ningún otro. De manera provisoria, por supuesto, vendría a avalar el carácter de inédito un rastreo efectuado tanto en la bibliografía de Dávalos compilada por Iris Rossi para la serie *Bibliografía Argentina de Artes y Letras del Fondo Nacional de las Artes* (N° 23), como en sus *Obras Completas* editadas por el Senado de la Nación en tres tomos entre los años 1996 y 1997.

Aunque iniciado con una interjección admirativa que parece adelantar un impetuoso vocativo, el soneto a poco se hace concienzudo y resulta tan carente de grandilocuencia como lo es el resto de la poética

de Dávalos; subjetiva, romántica en su particular modernismo, más que de estilo francés influenciado por los clásicos españoles del Siglo de Oro, frecuentación a advertirse en los giros arcaicos de su lenguaje salteño tradicional, enriquecido con regionalismos y sin substratos provenientes de la inmigración. Una poética con aproximaciones sentimentales - y a veces jocosas - al terruño; a sus hechos, historia, leyendas, paisaje, flora, fauna y sobre todo a los pobladores recuperados por Dávalos en sus existencias concretas; de carne y hueso mejor que ideales y arquetípicas en su universalidad antes que meramente características como para el uso y el abuso de la promoción turística. En cuanto a la destinataria de la composición: Delfina Bunge de Jiménez Zapiola, nacida en 1879, era una prima hermana de Carlos Octavio y de los otros siete vástagos del magistrado Octavio Bunge y de su esposa María Luisa Arteaga. Delfina, hija por su parte de Rodolfo Francisco Bunge - un hermano de Octavio - y de Flora Sinfonosa Carvallo Ortiz, de acuerdo con la información proporcionada por el genealogista Narciso Binayán Carmona, estaba casada desde 1897 con el doctor Emilio Giménez Zapiola (1877-1930), primer interventor federal de la Provincia de Salta designado en 1918 por Hipólito Yrigoyen para reemplazar al gobernador

Abraham Cornejo. El soneto debe haber acompañado el envío del libro Salta, precisamente con pie de imprenta en 1918. Casualidad o no encabeza el volumen una nota prologal de Manuel Gálvez, primo hermano político de la homenajeada debido a su matrimonio con la escritora Delfina Bunge, una de las dos hijas mujeres del nombrado genealogista Octavio Bunge. Lo cierto es que algunas constantes de Dávalos pueden hallarse también en estos catorce versos. Así la autosatisfacción por su prosa, juzgada aquí «paladina» en sus acepciones de «pública», «clara», «patente». En ese sentido, pronto le cantaría en pareados a Celestia Helena, su compañera de vida: *Para ti que eres leal y misericordiosa / y a mis malos versos más que mi buena prosa /* (Ausencia). Así, cierto escepticismo o «docta ignorancia» - que no es lo mismo - cuando se refiere a las «torpezas» y «errores» que habrá de perdonar la lectora, conciencia relativista que le haría filosofar en otros momentos de inspiración aquello de «Que nunca ha habido una verdad suprema / sino «verdades» que se hicieron lema / con cada apostol valeroso y fuerte». (A un católico militante); o bien hacer referencia sin falsa modestia a... «estos pobres versos míos /» (Rima postuma) y llegar a preguntarse ¿Soy un poeta o soy un mentecato / cretinoide tal vez? (Escepticismo).

Y así, además, la nostalgia animadora e inspiradora suya hasta marcar con un acento característico su obra toda. Como manifestación de una toma de distancia emocional, quizás para no perder la noción de conjunto, aunque sin contradecir ni opacar el «envencimiento», la empatía con las cosas del terruño y las ideas «claras y distintas» sobre ellas. De allí el recado al libro para que «lejos de Salta», «evoque las siluetas de los montes lejanos». Por fin cabe subrayar alguna alusión al orientalismo, corriente que había adornado ya con exotismos sensuales, de manos de Darío y Lugones, el movimiento modernista y que dictaría desde otra perspectiva estética las versiones castellanas de Omar Khayyam debidas a Joaquín V. González. Aquí se hace presente a través de la referencia de Juan Carlos Dávalos a un algo heterodoxo Nirvana budista, carente de vacío y pleno «de indefinida paz»; en beatitud apuntalada por el augurio no tanto de un liberador aniquilamiento «nihilista» - en la concepción de Nagarjuna que expusiera entre nosotros Vicente Palenque - cuanto de una esperanzada palingenesia «al conjunto del recuerdo distante». Todo un mundo bulleante pues, más aún una estructura cosmovisión creadora, en un poema demasiado delicado y testimonial como para dejarlo dormir «muchos años en una biblioteca».

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Guemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dr. E. W. Sosa
Ginecología y Ginecología: Dr. Susana García
Cardiología Preventiva: Hellen: Dr. Carlos Cornejo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Martínez
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trujillo
Odontología - Endodoncia: Dr. E. Sepúlveda
Coloproctología Hemorroides: Dr. Agustín M. Sosa
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Sosa Fajardo

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMÉRICO AILIO CORNEJO
BERNARDO AMÉRICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 568 - Salta (A4400BKK)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086
Fax: (54-387) 421-3152

E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1076
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Dolores García Ruffini
Maria Magdalena Briones

ABOGADO

ENTRE RÍOS 837 - TEL/FAX: 421-2735 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 478
TEL: 421-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosayassociados@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Lugar: Carrón 452
Tel: 421-8016 - 421-7886 - Fax: 421-1025
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Bolognesi 650 - Tel/Fax: (0387) 421-2895 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: 431-7535 / 421-516 - TARTAGAL - SALTA

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel.: 431-4384 - 4400 SALTA

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS

ENTRE RÍOS 837 - TEL/FAX: 421-2735 / 431-0191 - SALTA



En el Infierno
Carlos Alonso

El acto de traducir

Aclaración previa: Como diría Santiago Sylvester, de puro Oficio de Lector, uno puede hacer reflexiones. El presente está orientado por esa idea, y por la sombra de Pierre Menard.

¿De que hablamos cuando hablamos de la Divina Comedia de Dante? Un poema que fue escrito hace 800 años, en una lengua que estaba naciendo, distinta al castellano. Con un contexto histórico, geográfico, filosófico y lógico muy específico y distinto al nuestro, tal como Florencia, la época medieval, y un orden filosófico-lógico de carácter marcadamente mítico. Con una poética en la que el ritmo y la rima son esenciales, ya que una gran preocupación de Dante fue la elección de una forma musical acorde con la idea del poema y con la lengua en que iba a ser expresado, es decir, se toma la poesía como una cuestión netamente lírica.

Como lector ¿donde debo situarme? ¿En el requerimiento de una versión lo más cercana y fiel a la obra auténtica, o en la adaptación realizada por quien tiene oficio en el tema? Esto sin hablar siquiera de la sutileza del simple (complejo) acto de lectura, que ya implica una traducción a nuestra particular individualidad.

Borges sostenía que ningún problema es tan "consustancial con las letras y con su modesto misterio como el que propone una traducción". («Las versiones homéricas,

en Discusiones»)

Una traducción significa un doble desafío al lenguaje, traducir desde otra lengua y también desde otra época. Este desafío se intensifica en los textos poéticos, donde la misma palabra de uso diario, encierra un significado distinto o de mayor complejidad en el contexto poético.

El reconocido traductor argentino Marcelo Cohén, sostiene que "La traducción es inherente al desarrollo de las literaturas. A partir de Roma no existen textos locales que no se hayan gestado por el concurso de la traducción, de la apropiación de otras literaturas, tanto para asimilarlas, contradecirlas o continuárlas. La educación de los jóvenes romanos se basó en las traducciones del griego, el movimiento renacentista tampoco se entiende sin los textos griegos, que curiosamente llegan a través de la cultura árabe, incluso la cultura isabelina esta tomada de los autores latinos".

George Steiner, en su monumental obra "Después de Babel, Aspectos del lenguaje y la traducción", sostiene que la traducción se puede dividir en cuatro periodos.

El primer periodo, abarcaría desde el año 46 a.e. hasta el siglo XVII, y se caracteriza por su orientación empírica. El principio orientador del periodo habría sido, no traducir verbum pro verbo, expresado por Cicerón en su "Libelos de optimo genere oratorum". En este extenso periodo, los análisis y las conclusiones fundamentales surgen directamente de la tarea y de la mente del traductor.

Primer Congreso Internacional sobre la obra p

Entre los días 4 y 8 de octubre del corriente año, se realizó en la Universidad Católica de Salta. Como adhesión a dicho Congreso, se presentaron las producciones de las Comedia en nuestro país. Las ilustraciones de Carlos Alonso y Francisco «Pancho» Ruiz, exhibidas en el Museo de la Universidad Católica de Salta.

¿Cual es nues

Martin

Así, las opiniones y tareas de traducción de autores como Montaigne, Chapman, Ben Jonson, Dryden, Pope, así como los textos teóricos "De interpretatione recta" de Leonardo Bruni (1420) y "Essay on the principles of translation" de Tytler (1792) plantean los principios básicos del acto de traducir, conforme este periodo.

En una segunda fase, la naturaleza de la tarea es planteada bajo la influencia mas general de teorías que hacen mayor hincapié en el espíritu y el lenguaje. El enfoque pasa a ser hermenéutico, es decir que toma en cuenta lo que significa comprender el discurso, y su conexión con un modelo general de significación. Brillan en este periodo Schleiermacher, Schlegel, Humboldt, Schopenhauer, Goethe, Benjamin, Pound, Croce, Valéry, Ortega y Gasset. Este periodo de definición y teorización de la filosofía poética, dura hasta mediados del siglo XX.

Un tercer periodo se inicia en la década del cuarenta, cuando los investigadores y críticos rusos y checos, herederos del movimiento formalista, aplican la teoría lingüística estructural y la teoría de la información. En esta época los enfoques son realizados a partir de la lógica, el contraste, lo literario, la semántica y lo comparativo.

En un cuarto periodo, se restablece el interés por las investigaciones hermenéuticas, casi metafísicas, respecto de la traducción y la interpretación. A partir del mayor estudio de Heidegger, y la influencia de Gadamer, se ha reemplazado entonces el interés por la traducción mecánica en beneficio de un trabajo mas contextualizado de la obra.

A partir de estos mínimos datos teóricos, podemos ingresar con alguna soltura conceptual en una elemental descripción de las tareas de traducción de la Comedia realizadas en nuestro país.

Las traducciones en nuestro país

Los argentinos, mayormente nos hemos relacionado con la Comedia a partir de traducciones hechas al español, es decir no

hemos frecuentado la versión original. Hemos bebido de fuentes ajenas, nuestra traducción personal, nuestra decodificación, ha sido a partir de otras.

De allí el interés de recordar (sin animo extensivo) las traducciones realizadas a nuestro idioma del poema.

Recientemente la publicación del atrapante thriller erudito de Matthew Pearl llamado "El Club Dante", ficcionaliza la tarea de la primera traducción de la Comedia al inglés realizada en Norteamérica, por los poetas Longfellow, Holmes, Lowell, y el editor Fields. La historia nos informa de la ardua tarea llevado a cabo por los poetas, que quizás podría resumirse en la dificultad de lograr la exacta traslación de la palabra "contrapasso". Este último termino, quizás podría significar en el universo dantesco una condena que tenga una relación y proporción semejante al pecado realizado.

El presente trabajo, solo a modo de reseña, intentara recordar algunas de las traducciones que permitieron a los argentinos disfrutar de la Comedia. Esto sin tener en cuenta las primeras traducciones al español realizadas en Europa, entre las que podemos mencionar la muy antigua llevada a cabo por Enrique de Villena de la Casa Aragon, alrededor del 1400, la producida por el Arcediano Fernandez de Villegas, en Burgos en 1515, o la realizada por el General Puzuelas, Marques de Cheste a finales del siglo XIX. (siendo esta ultima la realmente conocida en America, aunque muy criticada)

La primera traducción realizada en nuestro país corresponde a Bartolome Mitre. El General, al menos en este ámbito, no debió inmiscuirse en asesinatos persecuciones y enigmas como los poetas norteamericanos del suspenso planteado por Pearl, pero no ha sido menos la torturante tarea de decidir como llevar adelante su traducción y completarla finalmente. Durante 40 años trabajo Mitre en el poema, mostrando el empeño sus primeros frutos en 1889 cuando la imprenta de La Nación pu-

al Realizado en nuestro país pética de Dante

uestra ciudad este encuentro internacional, auspiciado por la
iso, publicamos el artículo del Dr. Martín Plaza sobre las tra-
que acompañan el texto son reproducciones de trabajos de
o de Arte Contemporáneo, en ocasión de este acontecimien-
ural.

tra Comedia?

La tarea de Menard era interminablemente heroica, impar, inconclusa.

Pierre Menard, autor del Quijote

Jorge Luis Borges

Plaza

blico cien ejemplares con la traducción: de los cantos I, III, V, XXVII, y XXXIII del infierno. En 1891 se completó la transcripción del Infierno, publicándose en París, editada por Félix Lajouane, mientras que en 1894 concluye la traducción definitiva en una edición realizada en 1897 por Jacobo Peuser.

En su traducción, Mitre había escogido la opción de intentar lograr la lengua que sonara más parecida a la del florentino. En ese sentido, intentó captar y reproducir el habla de los poetas del siglo XV como Juan de Mena, Manrique o el Marques de Santillana, esto significó la búsqueda intencionada del Ex presidente de un tinte arcaico y anejo respecto del castellano usado al momento.

En su teoría de traductor, que compone el prefacio a la segunda edición, Mitre explica que "Cuando se trata de transportar a otra lengua uno de esos textos que el mundo sabe de memoria, es necesario hacerlo con pulso, moviendo la pluma al compás de la música que lo inspiró... Solo por este método riguroso de reproducción y de interpretación, mecánico a la vez que estético y psicológico, puede acercarse al humanamente posible una traducción a la fuente de que brotara la inspiración madre, del autor, en sus diversas y variadas fases..." (la Divina Comedia) fue pensada y escrita en un dialecto toscano, que brotaba como un manantial turbio de raudal cristallino del latín, a la par del francés y del castellano y de las demás lenguas románicas, que después se han convertido en ríos. El poeta, al concebir su plan, modeló a la vez la materia prima en que lo fijara perdurablemente. Las lenguas hermanas de la lengua de Dante, muy semejantes en su fuente originaria, se han modificadas y pulido de tal manera, que traducir hoy a ellas la Divina Comedia es lo mismo que vestir un bronce antiguo con ropaje moderno.

El problema a resolver, según estos principios elementales, y tratándose de La Divina Comedia, considerada desde el punto de vista lingüístico y literario, en una tra-

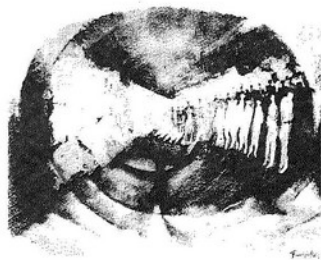
ducción fiel y una interpretación racional, matemática a la vez que poética, que, sin alterar su carácter típico, la acerque en lo posible del original al vertical con un ropaje análogo, si no idéntico que refleje, aunque sea pálidamente, sus luces y sus sombras, discretamente ponderadas dentro de otro cuadro de tonos igualmente armónicos, representados por la selección de las palabras que son las tintas en la paleta de los idiomas que, según se mezclen distintos colores."

La otra traducción que ha logrado gran repercusión en nuestro país, es la realizada por Angel Battistessa, quien ya había logrado fama como traductor de la poesía de Verlaine, Anatole France, Rimbaud, Peguy, D'Annunzio, Shakespeare, Claudel y Valéry entre otros.

Battistessa había asumido el compromiso en la asamblea de danistas reunida en 1962 en Florencia con la idea de perfeccionar los resultados obtenidos hasta entonces, abrevando de las nuevas opciones estilísticas y filosóficas.

En su introducción a la edición realizada por la Colección del Fondo Nacional de las Artes en 1972, el traductor sostiene: "Dante compuso su poema en la lengua de todos los días: fue una de sus intrepides. Pero Dante no se quedó con tan poco. Poeta genuino, allí donde el descubrir cotidiano no bastaba para colmar la complejidad de su propósito..., no menos que ayudarse con arbitrios recabados del latín, fuente primera de su soleada habla latina. Una adecuada traducción de la Divina Comedia exige, pues, conservar en proporción sensible esta llaneza del decir danisco, pero no sin relevancia con la discrecional conservación de tales latínismo, ya de construcción, ya de vocabulario, no ajenos, desde antiguo, a los usos de las hablas hispánicas..."

Battistessa opta por una idea distinta de traducción a la de Mitre, incluso podría entenderse que entiende los procedimien-



Oleos de Francisco Ruiz

tos elegidos por don Bartolome orientados en sentido contrario a los del italiano, ya que uno se afanaba por recuperar, yendo hacia el pasado, vocablos y acepciones olvidadas, mientras el otro trabajaba un instrumento nuevo, connotativo y sonoro, y lo proyectaba al futuro.

En cambio, Battistessa si estuvo de acuerdo con el primer traductor argentino en el rechazo de la ficticia similitud de la prosa "que debilita la tensión expresiva y amengua casi por completo la virtualidad unificadora y evocadora del ritmo". En ese sentido el texto de 1972, se preocupa del metro, y de la extensión precisa de cada canto. Sin embargo, Battistessa debió sacrificar la rima, admitiendo la imposibilidad de emular las consonancias del florentino. Sin embargo, construyó su versión en endecasílabos libres, manteniendo el juego de los acentos que dan a las estrofas su inconfundible armonía.

Entre ambas traducciones completas, se pueden enumerar aquellas que se ocuparon solo de algunos versos, como las del poeta y Presidente de la Academia de Letras Calixto Oyuela en 1909, la publicada en la Revista de la Universidad de Buenos Aires en 1930 por Antonio Luis Beruti, la versión del traductor Francisco Soto y Calvo publicada en 1940 publicada por los talleres de la Penitenciaría Nacional, los Infiernos trasladados por Mario Flores y Nicolás Bessio, la tarea del ingeniero entrerriano Antonio Babuglia de 1941, la de Miguel Amado en 1946, la transposición llevada a cabo en 1952 por Enrique Larreta, la de Juan Carlos García Santillana en 1954, la de Alfonso Grimaldi de 1965, la de Luis Arena en 1965, y la de Enrique Martorelli Francia de 1967.



Las influencias de Dante

Ha sido la preocupación de distintos pueblos por acceder a la Comedia, una cuestión apasionante en la historia cultural. Así la cronología de las primeras traducciones al inglés, francés, o al árabe, han significado no solo una mera transcripción de idiomas, sino un profundo hecho histórico, literario y cultural. A su vez la identificación de cada traductor con un movimiento cultural, o literario ha teñido las versiones con particularidades de autor, sin contar con los misterios y magias que cada lengua esconde y resguarda. Allí tenemos entonces las distintas "Comedias".

En nuestra lectura, que en definitiva, es cuando el texto se realiza, ¿Cuál Comedia elegimos?

Nuestra lectura es la espiritual, la religiosa, la poética, la lírica, la informativa, o algunas de las variantes complejas y conjuntas que se puede lograr.

El poema de Dante ¿es la gran sistematización en imágenes de la teología cristiana, o también la historia del hombre que promediando su vida se encuentra en la selva oscura y toma la decisión de salvarse? ¿Es un viaje por la conciencia, por la poesía, por la ciudad?

¿Es la historia de un hombre, o es tu historia, querido lector? Hoy, aquí en Salta, así como Joyce conoció el Ulises moderno, ¿cómo armaras tu comedia? ¿Quiénes serían tus acompañantes? ¿Quiénes estarían ubicados en los distintos distritos infernales y celestiales? ¿Quién es tu Beatriz?



VIGENCIA DE RAÚL GALÁN

La obra de Raúl Galán (Ledesma, Jujuy, 1913 - Baradero Provincia de Buenos Aires, 1963) está vertebrada por tres libros fundamentales, publicado en vida del autor: SE ME HA PERDIDO UNA NIÑA, CARNE DE TIERRA Y AHORA O NUNCA. Otras obras del escritor jujeño, surgidas al conflujo de múltiples motivaciones (CANTO A JUJUY, CANCIÓN PARA SEDUCIR A UN ÁNGEL y numerosos poemas recogidos póstumamente) tienen una innegable coherencia de conjunto y contribuyen a darnos una imagen más íntegra y circunstanciada de su quehacer literario.(...)

(...) SE ME HA PERDIDO UNA NIÑA marca la apertura de su real itinerario lírico. Ya desde el título nos sugiere este libro el clima leve y melancólico que envuelve a casi todos sus poemas, así en los romancillos y cantares de ronda como en aquellas elegías que solemnizan sus momentos últimos.

El poeta va a buscar de su niñez, corre tras ella, aunque de antemano sabe que cada vez está más lejos. O quizás por eso mismo. Porque es heroico rescatar su imagen hundida en los paisajes del recuerdo. Recobrar la raíz, el "hilo de oro" y las constelaciones de los tiernos prodigios. Sí, "prodigio", "milagro", "descubrimiento", "asombro", "maravilla". Tales son las palabras que pueblan estos versos de hombre cabal que se persigue niño. De pronto, el ceño adusto, ensombrecido. El poeta vislumbra, pese a sus candorosas esperanzas, que el mundo de la magia se ha perdido. Y lacónicamente rubrica su derrota: *«No volvemos jamás, no se regresa. / Amiga, para siempre la partida; / el hasta luego y nunca de la vida / por el eterno adiós que nos apresa»*. No quedan sino ausencias y despedidas incesantes. El hombre es solo un «táciturno animal de nada y sueño» y alguien que atisba desde siempre *«una dama puntual vendrá después. / al conjuro de Dios, por el cautivo»*.

CARNE DE TIERRA es su manifestación poética culminante. Publicado en 1952, el libro se agota casi inmediatamente, haciéndose perentoria una segunda edición. Este dato accesorio no tendría ninguna relevancia si no viniese a justificar un hecho indiscutible: su significación excepcional en la trayectoria lírica de Galán y, al mismo tiempo, su valor decisivo y trascendente en el ámbito de las letras argentinas. Hoy, a más de cuatro décadas de haber soldado sus anárras, aquel navío embreado por «La Carpa», sigue sembrando estelas en la memoria de los hombres.

En los amplios, pausados y ondulantes versículos, que nos recuerdan algo a Lubicz Milosz, aunque no estén imbuidos de tan patética desesperanza; en su conmovida *Elegía a María Adela Agudo* —alta luz que se trunca en pleno florecer—; en sus coplas, que trasuntan una genuina identificación con el sentir popular; en su denuncia fidedigna contra la injusticia social; en fin, en todos sus versos. CARNE DE TIERRA nos revela a un poeta que ha ido conquistando día a día ese *«solaz henchido como un vientre / donde el hombre apacienta el eterno secreto de las cosas»*.

AHORA O NUNCA aparece en 1960. La obsesión de la muerte, insinuada en sus obras anteriores, asume en esta una inquietante intensidad dramática que el poeta no logra disfrazar mediante sus ingenuas coartadas: la exótica Never Land y la clásica Dama de Negro.

En *Réquiem por un enemigo* el artista se acoge al amor de la madre, lejana ya en el tiempo, para oponerle como un escudo de inexpugnable ternura frente a las asechanzas del mundo. Con ella se define, con ella triunfa del odio. Y, además, ella le nutre la sangre de una serena magnanimidad que lo faculta para *«inferir el perdón y el poema»*, como dice con trágica ironía.

Jacobo Regen

5 de Octubre de 1997.

Raúl Galán

Poeta Jujeño. (1913-1963)

Sus «Obras Completas», editadas al cuidado de Andrés Fidalgo, en agosto del corriente año, constituyen un acto de reparación a la figura de uno de los más notables poetas del Noroeste argentino. Trascibimos fragmentos del prólogo de esta edición, escritos por Jacobo Regen, y una selección de poemas de Galán, a cargo de Teresa Leonardi.

COLLA MUERTO EN EL INGENIO

Apenas se durmieron los cebiles
la noche derramó sus brujerías
y ya lo están llorando los candiles.

Que bajen a rezar las Tres Marías
y que el Ángel Fidel que lo guardaba
le cante las mejores letanías.

No era más que un cardón que caminaba,
no era más que un cardón con sus espinas
y la flor milagrosa que lo honraba.

Pero, por él las tardes campesinas
conocieron la melga y las majadas
y eran las estrellas sus vecinas.

Largo tiempo soñó con las quebradas
cuando luego las fábricas del llano
molieron sus fatigas y jornadas.

Por amigo del cerro tan lejano
lo acompañaban siempre sus ayeres
y llevaba el Silencio de la mano.

¿Ay, qué exiliado está de sus quehaceres,
tan gravemente muerto y de cuidado,
sin flores y sin llanto de mujeres!

Se murió sin querer, casi forzado,
y vino el capataz rompiendo vales
a dejarlo cesante por finado!

¡Cómo lo han de llorar los carnavales!
Lo extrañarán a fondo sus quebradas
y las carpas de diez cañaverales.

¡Qué remotas, qué cándidas majadas,
cuidarán sus afanes pastoriles
en las altas y azules hondonadas?

Pero ya se durmieron los cebiles
y en la negra capilla del boliche
sollozan, tartamudos, los candiles.

Mientras muelen su sombra en el trapiche.

QUINTO POEMA DE LA SED

Yo soy de la ínfima casta
que esparesce entre flores y abrozales
para que diese testimonio de los alumbramientos.

Heme aquí, entre el crimen y el milagro,
con un clavel en llamas,
en medio de este agosto tremedal!

¡Ay, solo,
y acribillado de asombro!

ELEGIA SEGUNDA

Así, junto a los muros fugitivos,
así, junto a las sombras traicioneras,
me pondré a soillozar prolijamente
con mi flor, mis raíces y mis gajos.
Que lllore don Raúl y su sombrero
y este señor Galán también que lllore;
y que venga ese viejop nostálgico,
con su arca de momentos retratados,
saltando años futuros, a la cita.

¡Qué dolor escribiendo en las paredes!
¡Qué congoja mojando los caminos!
¡Qué sepelio, Señor, este sepelio
con adioses y todo!

Un sollozo
por el niño celeste que hemos sido,
por el lento vagar bajo la luna
y el remoto discurso de los pájaros,
por las palabras de mi madre joven
y el prematuro beso de la niña.

Un suspiro final por lo extraviado,
entre lampos y sueños, en la vida.

Alcanzadme un lamento, que pondremos
sobre la Cruz del Sur una corona
y junto a los despojos del pasado
un ángel de jazmín, otro de sombra.

¡Si no tuviera tránsitos el Tiempo!
¡Si no hubiera distancia en los senderos!
¡Pero, que cosa es ésta de sentirse
pasajero de un viaje alucinado,
diligente criatura dedicada
al afán de grabar junto al camino
un corazón, un nombre y una fecha;
mientras siguen los vientos victimarios
borrando sin piedad todas las huellas!

Bueno, basta por hoy. He sollozado
por el precio cabal de mi pasaje.
Tengo mucho que hacer con mis amigos
los heraldos del alba;
y están las lentas viñas de mi tierra
esperando mi canto.

ELEGIA A MARIA ADELA AGUDO

Un friso de morenos leñadores
recibe para siempre la guitarra
y una mística cigarra,
en el cielo de las flores,
ya convoca a los ángeles cantores.

Su rizado crespón de llanto, el grillo
junto a tus sueños últimos despliega.
Rendido capitán, al fin entrega
las armas de la ruda y el tomillo
y el bibrante bastión del espinillo.

Cuando caiga el cristal del limonero
en la lengua caliente del verano
irá tu nombre ufano
como un polen ligero
de bordón en bordón, de mano en mano,
hacia el cielo triunfal del cancionero.

Entre suaves bejucos turbadores
dormida estás, cansada centinela.
Amiga, no demores:
necesita la noche tu candela,
necesitan los sueños tus licores,
¡inos haces falta, Maridela!

Aquí mi llanto está. Cae mi llanto
junto a las ruinas mudas del estrago.
¡Cómo has podido, Negra, morir tanto!
Por las dulces sonrisas de tu halago,
por tu rota canción, ¡oh, Cielo Santo,
hay cendales de luto en nuestro canto
y hay escombros de sueños en Santiago!



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066

"NOVEDADES DEL MES"

OSCAR MASSOTTA

Revolución en el arte

ANA VIRGINIA PERSELLO

El partido Radical 1916-1943

LOUIS FERDINAND CELINE

Viaje al fin de la noche

OSCAR TERÁN
(Compilador)

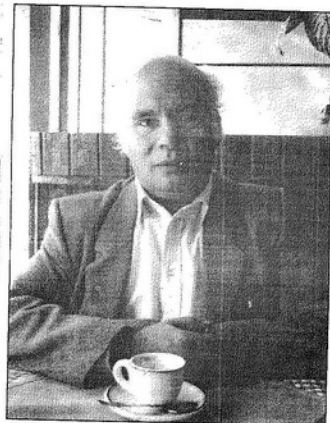
Ideas en el siglo XX Latinoamericano

TERRY HOOPS - EDUARDO ASHUR
(Directores)

La crisis del agua en Salta

LA PESCA ULTIMA

Por Carlos Hugo Aparicio



Voy dentro de la oscuridad como en la luz más plena, mis manos conocen bien qué hacer, todo mi cuerpo, mis pasos al buscar en el cuarto primero que nada la bolsa; la bicicleta segura que la encuentro en la galería. Ve, aquí está la bolsa, en su lugar es la misma, la recupero entera, su tela gastada, áspera, con el remiendo que le puso mi mujer, las costuras por dentro hasta son migas secas de pan; es mi bolsa como si ayer nomás la hubiese dejado allí, mi bolsa de ir a pescar. Así también deben estar las líneas y los anzuelos, y ahí afuera en la galería junto a mi bici las cañas y el tarrito con uncas. Qué bien nos vino cambiarnos a esta pieza tan cerca del río, no más de diez cuadras y aparece la barranca y abajo el río; se puede ir tranquilamente caminando; las veces que así fuimos a las siesta para damos un flor de baño en las aguas cristalinas y tibias; hay que esperar que pasen las primeras tormentas, que llegue el río atronando, ancho y turbio, llevándose todo y recién cuando amaina y principia a aclarar ir a meterse en cualquiera del montón de sitios donde te tapa o te llega al cuello o a la cintura; hay para elegir.

Mis manos hallan la caja con las líneas y los anzuelos; no me animo en mirar en dirección a las camas de donde no llega nada, ni la mínima respiración; mejor salgo a la galería y antes de que distinga el brillo del manubrio de mi bici y de mis cañas de pescar me sale mi hijo, el más chico, ya listo para acompañarme, de gorra azul, la camperita más vieja, el pantalón que le anda quedando estrecho y las zapatillas inservibles para la clase de gimnasia del colegio; tiene su propia caña en una mano y en la otra un paquete seguro de queso y mortadela y tortillas. Voy a decirle que ya, ya me apuro, pero otra vez me quedo solo junto a la bici y las cañas paradas contra la pared, las mismas de siempre aunque ahora

Al Dr. Marcelo Arancibia

sin relumbre; miro largamente el patio y tampoco está. Entonces me agacho a controlar las cubiertas bastante gastadas, los frenos, el portaequipaje; reviso una por una mis cañas heladas, de suavidad eterna que si ya no destellan es en mi corazón donde cobijan su brillo. ¿Y mi hijo, el menorcito, mi compañero de pesca? Conviene que me apure en sujetar las cañas al cuadro de la bicicleta, acomodar la bolsa al portaequipaje; ahora sí por el zaguán saco la bici y silenciosamente la monto y me voy yendo calle abajo.

La primera parada es el almacén de la vereda alta; ahí hago llenar mi caramañola gris de vino blanco con soda; arimado contra el mostrador siento el chorrito del sifón en manos de la dueña y también voces en secreto, carraspeos, alguien escupe, un descorché entre toses, vasos que se entorchocan. Salgo y de nuevo sobre mi bicicleta pronto dejo la calle para entrar en un sendero abierto entre los yuyos; de golpe suena una voz que se acerca, se aleja

lo mismo la luz de un fósforo
o del sol o las estrellas
la está sosteniendo siempre
el soplo de la tiniebla

lo que sí ahora la bicicleta la que me está llevando;
dejo de pedalear, alfojo las manos del manubrio y otra vez el canto desgarrado,
como traído y llevado por el viento

Dios nos hizo de tiniebla
y la luz nos hizo entonces
y dejó aquí en la tierra
la oscuridad la haga el hombre

y la bici sigue sola,

llevándome sobre la huella, sin mermar velocidad sola esquiva las piedras y aguanta los desniveles, sola encara las curvas, y hasta esa abertura angosta entre los troncos la pasa limpiamente para enfilar por la recta que acaba en la orilla del río.

Ve, ahí sigue ese algarrobo donde los chicos se demoraban meta a sacudirlo para después juntar las vainas doradas, irías masticando con tanto gusto; también esa piedra enorme que ni empujándola todos juntos podríamos moverla, ¿quién la había puesto y para qué?, y el alabrado flojo en los lugares por donde lo abren para pasar cortando camino, y todos estos árboles ya sin las ráfagas húmedas y frescas que los estremecían. Dentro de un rato desmontaré y me pondré a desatar las cañas, a preparar los anzuelos, las carnadas y luego me iré silbando en lo oscuro hasta aquel recodo donde la otra vez nos llenamos de bagres, se me hace la boca agua gusto a chupin picante.

Quiero retomar el control pero la bici me quita el manubrio, me hace pedalear en el vacío; no hay rumor de agua ni vislumbre alguno, pero la bici brinca de lo más lindo, elige alegremente los más bravos barquinazos imparable en su apuro; en el cuadro va mi hijo, el que siempre me acompaña, bien sentado en el cuadro, su propia bolsa colgada del cuello, seguramente en su interior el termo de naranjada y su cajita de anzuelos; y debe estar su cañita atada con las mías a lo largo del caño de la bici donde él se acomoda, sus dos manos firmemente aferradas al manubrio; beso suavemente su gorra azul, con la mano temblorosa me sujeto de su hombro.

Del libro inédito "Días de viento"

SYCAR
Correo Privado

R.N.P.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

CLAVES
PERIODICO INDEPENDIENTE

Comunica a sus lectores su nueva dirección:
CASEROS 646 - LOCAL 8

Tel: (0387) 4315018

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar

Tenés derechos • Hacíelos valer

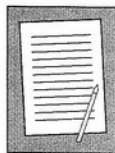
hay alguien que te defiende

La ley 24.240 de defensa del consumidor, nos protege contra incumplimientos en la oferta y contratación de bienes y servicios. Por eso, ante cualquier situación que te presente dudas, si no sabés cómo actuar o a quien recurrir, acercáte para informarte, asesorarte o hacer tu denuncia en cualquiera de las oficinas de Defensa del Consumidor de todo el país, o llámanos al:

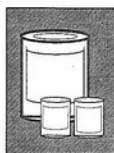
0800-666-1518

|defensa del consumidor|

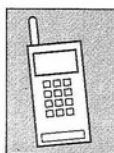
línea gratuita de información desde todo el país,
de lunes a viernes de 9 a 18 Hs.



contratos
varios



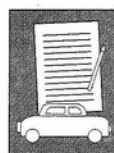
precios
en general



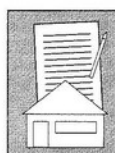
contratación
de servicios



productos
financieros



compra
de bienes



contratos
de seguros



PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina
un país en serio

Suscribase
CLAVES

CASEROS 646 - LOCAL 8°

Tel: (0387) 4315018

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL 8° - Tel: (0387) 4315018
N° Prop. Intelectual: 295075 - E-mail: gonzclaves2004@yahoo.com.ar

Suscribase
CLAVES

CASEROS 646 - LOCAL 8°

Tel: (0387) 4315018

Xul Solar, nombre por el cual se le conoce (pintor del misterio lo presenta Abós) Oscar Agustín Alejandro Schultz Solari, según la partida de nacimiento que el Registro Civil de la ciudad de San Fernando, Prov. De Buenos Aires, asentada el 14 de diciembre de 1887.

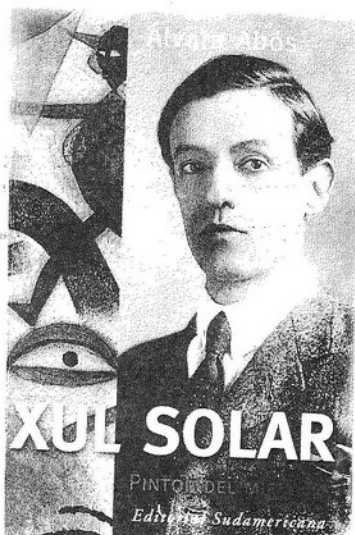
El Delta del Paraná - como bien señala Abós - fue el tema de dos notables novelas argentinas: "La Ribera" de Enrique Wernicke y "Sudeste" de Haroldo Conti. Allí, en ese Delta, vivió libre de las intrigas políticas y edificó su precario refugio el viejo Sarmiento, sobre un brazo del Paraná, el Carapachay, mientras introducía el junco en la economía de la zona. Lugones buscó la muerte entre la frondosa arboleda y el rumor de las aguas de los incontables brazos del Paraná. Allí, en ese ambiente creció el hijo de Emilio Schultz, nacido en Riga, Letonia, y de Agustina Solari, natural de la ciudad de Zoagli, en la Liguria; la lengua alemana y la italiana habitaron su infancia junto con el castellano rioplatense, teñido de lunfardo, como lo recuerda su biógrafo.

Su primer viaje a Europa lo hace partiendo de Buenos Aires en 1912 (5 de abril). De Londres a Turín, y de Turín a París, cumple de un modo o de otro, la trayectoria del bohemio incorregible, trashumante, empujado en descubrirse a sí mismo y probarse que es capaz del destino que sueña. Durante la guerra, Florencia, que conoce junto a Emilio Pettorini y posteriormente de nuevo Londres, donde al parecer se inicia en el esoterismo, que había atraído a poetas de la calidad de Yeats. Quizá la descripción más exacta del Xul Solar de esa época, la da Francisco Luis Bernárdex: "Un muchacho argentino, entre pintor y astrólogo, cuyos sueños solían mezclarse amistosamente con lo que por aquellas mesas flotaba", y agrega "Sabía manifestarse libre, desinteresado, inasible, extraño, tierno y misterioso tanto en su vida (siempre un poco secreta) como en su arte, que él practicaba con voluntaria inocencia de aficionado, no por falta de personalidad,

sino por sobre de pureza".

De ese tránsito por Europa recibe la influencia de William Blake, el poeta y visionario al que conoce a fondo a través de sus acuarelas en el museo Británico, y al ocultista Aleister Crowley, mezcla de médium, poeta, y fundador de una nueva religión. Este hombre, sabio o farsante, influye sobre el esoterismo de Xul. De ese primer viaje, data su encuentro con la pintura de Klee. Luis Felipe Noé señala que "Más que una influencia de Klee - que no descarto en parte - tuvo Xul una coincidencia con él, como la pueden tener todos los niños que, con su frescura, se ponen a jugar con líneas y colores, para atrapar a través de imágenes, el complejo mundo que los circunda".

El autor de esta biografía llama a la segunda parte "El mundo maravilloso de Xul



Solar- 1924 a 1954" - Esa ciudad cambiada a la que él regresa, es la que todavía puede describir Mastronardi de este modo: "Las opiniones políticas afluían en los grupos literarios, pero no los convertían en ciudadelas hostiles entre sí. Por lo común, las guerrillas no iban más allá del plano estético". Desfilan por las apretadas páginas del libro, desde el café Richmond, hasta la casa de los Lange, la Revista Martín Fierro y la Exposición en la cual fueron exhibidas las cuatro primeras obras que mostró en el Primer Salón Libre de Buenos Aires. Su primera gran muestra se realiza en 1929. Están reseñadas la totalidad de las exposiciones del pintor en esos años y las críticas que suscitaron.

Abós no deja de señalar la amistad que une a su biografiado con Marechal,

Borges, Scalabrini Ortiz, Macedonio Fernández. El autor hace una detallada y convincente, aunque no sabemos si verdadera, descripción de Xul como Tíon, del cuento de Borges titulado: "Tíon, Uqbar, Orbis Tertius".

También incurrió Xul en las tentativas de un idioma universal, creando el llamado "Neo Criollo". Inventó también el "Pan Ajedrez", que es una mezcla de ajedrez, damas y go. Como dice Abós, "...el juego es también un almanaque, ya que cada pieza corresponde a días, semanas, meses y años. Asimismo es una creación lingüística, puesto que las piezas son letras. Como también son signos musicales, el juego permite crear música. Finalmente es un juego astrológico, porque cada pieza simboliza un signo de zodiaco."

Un dato curioso consignado por Alvaro Abós, es la firma de Xul Solar, junto a sus amigos Marechal y Scalabrini Ortiz, en protesta contra el Libro Azul distribuido por la Embajada de EE.UU., crítico de la candidatura de Perón. El 24 de febrero del 46, se publicó este manifiesto, que constituía un claro aval al candidato impugnado en esa publicación.

El 9 de abril de 1963 muere en el Tigre, donde había edificado su casa, y había ido a vivir junto a su mujer en 1954.

Al morir tenía en sus manos un rosario de cuentas de madera que él mismo había tallado. A pesar de su ocultismo, su masonería y su teosofía, murió con su fe de católico.

El libro de Alvaro Abós que comentamos integra, o parece integrar, una trilogía, junto con "El Tábano" (vida de Natalio Botana) y "Macedonio Fernández, una biografía imposible".

Añoramos la frescura y la levedad de estas dos biografías al leer la de Xul Solar. El medio, las circunstancias, los datos biográficos e históricos, están presentes. Pero la figura del Mago, como la denomina Abós, parece inasible. Quizá no sea un defecto del autor, sino una virtud del biografiado.

LIDERAR
COMPAÑÍA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



***Banco Provincia,
desde 1822 al
servicio de
los argentinos.***



Banco Provincia

El Banco de la Provincia de Buenos Aires

desde siempre, nuestro banco

www.bapro.com.ar

0810-22-BAPRO-(22776)